

La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 20 DE DICIEMBRE DE 1896.

La correspondencia al director. Relación y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 348.

ENFERMOS DEL ESTÓMAGO

Os curais si tomáis el
ANTI-GASTRÁLGICO MAESTRE.
¡ Veinte años de éxito creciente!

DEPÓSITOS PRINCIPALES. **MURCIA:** D. Antonio López Gómez, Príncipe Alfonso, farmacia.—Madrid: D. José Hernández y Hno., Jacometrezo, 60; Droguería Central.—Barcelona: Sociedad Farmacéutica Española. L. GAZA.—Valencia: Sres. Hijos de Blás Cuesta, Droguería de San Antonio.—Lorca: Sra. Viuda de D. M. García, farmacia.—Alicante: D. José Soler y Sánchez, Plaza de San Cristóbal, farmacia.—Albacete: D. Manuel Serrano Muraday, Mayor, 5, farmacia, y en todas las poblaciones de importancia.

La Juventud Literaria.



PALIQUE

TIEMPO es ya de que vuelva a escribir esta sección, máxime cuando me encuentro algo lejos de mi querida Murcia, á la que he de profesar un amor interminable. Aún parece que llegan á mi oído los alegres sonidos de sus campanas cuando

al despuntar el día anuncian el toque del alba. Del mismo modo creo admirar en los vergeles de la gran ciudad del Túria, los de la villa del Tháder.

Pero todo cambiará pronto, y tendré otra vez la inmensa dicha de encontrarme en mi querida Murcia aspirando el delicado perfume de sus gayas flores y contemplando la célica hermosura de sus hijas.

De la ciudad de Valencia, he visto cosas muy notables, como lo son: la Catedral con el famoso Miguelete; las torres de Cuarte y de Serranos; el magnífico puerto situado á un cuarto de legua de esta ciudad en el inmediato pueblo llamado el Grao; el magnífico templo de Ntra. Sra. de los Desamparados, patrona de Valencia, y otras muchas cosas que al citarlas, me haría interminable, dado el espacio de que dispongo para llenar esta sección.

Por tanto voy á variar de tema, y á tratar de algo que sea de actualidad.

Ya viene pronto la Pascua y quisiera estar en esa para pasar en mi casa todos estos días de fiesta; pero debo revestirme ante todo de paciencia, pues con la paciencia siempre logra uno lo que desea.

El gordo de Navidad tocando está ya á las puertas de los que á la lotería con afición grande juegan y es necesario animarse preparando las pesetas y jugar siquiera un décimo para el día de Noche-buen.

Bastante lo siento yo que por hallarme en Valencia, no puedo jugar este año siquiera media peseta; pero cuando vaya á Murcia tenedlo por cosa cierta, que he de tomar la revancha pasando un día de fiesta, al lado de mi familia que con júbilo me espera.

Quiera Dios, pues, se lo pido que llegue pronto esta fecha, pues aunque por este año no pueda probar en esa el mantecado de Laujar ni las tortas de manteca, ni pueda tronchar un muslo del pavo de Noche-buena; os juro que cuando vaya he de correr una juerga yéndome junto á la ermita de la Virgen de mi tierra, y allí muy tranquilamente debajo de una olivera devoraré un buen pedazo del gran salchichon de Rueda

tras una copa de vino y despues... pues lo que venga.

Para no ser más cansado, á los hijos de mi tierra les deseo felices Pascuas, ya que no puedo ir á esa y V. amigo Ramon, disfrútelas cual desea este su mejor amigo, que le estima muy de veras.

MIGUEL VILAR JUAN.

Valencia, Diciembre de 1896.



PUNTA BRAVA

Mirando á Otumba, armónico resuena El bélico clarín, cantando ya, El triunfo que de gozo el pecho llena Y por el erbe resonando vá.

En Punta Brava, allí, soldados pocos Del esforzado ejército español, De valor ciegos, de entusiasmo locos, Vén una luz, que alumbrá más que el Sol.

Esa luz eres tú, Virgen querida, Virgen de Inmaculada Concepcion; Allí le diste al brazo fuerte, vida, Allí fuerza le diste al corazon.

Tú eres la Generala, que al soldado De esta España, realizada por el Cid, En San Quintin, las Navas y el Salado, Triunfar le hiciste en la espantosa lid.

Himno de triunfo el corazon levante, Himno de paz que alcanzará tu amor; Y nuestra lengua con fervor discante, Que velas tú por nuestro pátrio honor.

JOSÉ MARÍA BARBERÁN



A MACEO

¡Caiste... pero sin gloria, en combate rudo y fuerte, y la historia de tu muerte es la muerte de tu historia!

Del vacío en la vil escoria podrido tu corazon, alzaste el negro pendon de separatista guerra en la americana tierra contra la hispana nacion.

Todo tu furor lo inmola causando horribles estragos,

y corre formando lagos la noble sangre española; mas su bandera tremola en el habano confin un valiente paladín del que es tu fortuna esclava, y te mata en Punta Brava la columna San Quintin.

¡Gloria á San Quintin! proclama hoy la patria agradecida. ¡Honor y gloria cumplida! repite doquier la fama.

Héroe al comandante llama que realizó su deseo y alcanzó tan gran trofeo, cuyo nombre eterno queda. ¡Gloria al bravo Cirujeda! ¡al vencedor de Maceo!

JOSÉ CIRUJEDA ROS.

Valencia 13 Diciembre 1896.



El idioma de los ojos.

Por mas que una y mil veces me lo jures no pretendas matarme con engaños; pues no puedes saber cuánto te quiero, sino sabes amar como te amo.

Hay un idioma mudo y expresivo, idioma universal, privilegiado, que ya hablaban en Roma los latinos y le conserva aun el castellano; para todos igual, no tiene estudio y podemos hallarlo

más en el corazon de quien más ama, pues es el corazon su diccionario.

Allí tiene las fuentes de su origen y siendo por el mismo Dios grabado ni le borra el progreso de los hombres ni le transforma el curso de los años.

Idioma en que el amor sus alas bate de elocuencia y de ritmo circundado, que tiene las miradas por lenguaje y por vocabulario, la más leve sonrisa que formula el ser enamorado.

No es idioma formado por el hombre ni es lenguaje arbitrario que se vale de signos materiales, equívocos, oscuros, ó anticuados; es rítmico, elocuente, español y francés como italiano; es fácil comprender sus pensamientos, difícil explicarlos; solo es el traductor de aqueste idioma tan bello y tan sagrado, el poeta que estudia de los ojos las grandes expresiones que enlazamos á la dulce atracción de una sonrisa ó cua'quier movimiento de los labios.

